

GUZMAN, ANTONIO

¿Cínicos...?

La propia palabra «cínico» y «cinismo» vale tanto como «perruno», «perro callejero», «desvergonzado como un perro», y se aplicó a este grupo o secta de filósofos, a sus experiencias o vivencias, a su alternativa vida de inconformismo y provocación.

Admirados por algunos, denostados y criticados por muchos, los antiguos cínicos fueron en todo caso un revulsivo moral, un despertador de conciencias adormecidas y, en tal sentido, alguien que estimula y agujonea el conformismo. Yo los llamaría «filósofos jóvenes o filósofos frescos». Hoy día, en cambio, hablamos de un cínico, o de que una persona es cínica cuando nos referimos a alguien que actúa movido por su interés, alguien sin principios, falto de escrúpulo y que solo busca su propio beneficio.

Para un cínico moderno no existen patrones o pautas de conducta objetivas. De modo que aunque entre nosotros la palabra cínico está cargada de connotaciones negativas, nos interesará ahora retomarla en su antiguo significado, por lo que implica de (in)conformismo y provocación, actitudes que despiertan entre nosotros una especial simpatía existencial en estos tiempos de revisión de valores. También nosotros debemos, pues, releer y reevaluar estos sugerentes textos.

A unos que le decían...



Argitaletxea	Escolar y Mayo
Bilduma	Vestigia
Azalak	Libro en otro formato
Orrialdeak	96
Hizkuntza	Español
Gaia	<Pendiente de asignación>
EAN	9788494035708
PVP	9,00 €
PVP,BEZik gabe	8,65 €

